



Excelentísimo Sr. Vicerrector,  
Ilustres Autoridades Académicas,  
Estimado Claustro de Profesores,  
Apreciado personal de Secretaría y Administración,  
Distinguidos familiares y amigos,  
y muy queridos compañeros

Quiero iniciar este discurso agradeciendo a mis compañeros, por haberme elegido como su representante. Es un honor inmerecido, que realizo con mucho gusto y cariño... cariño que he tratado de retribuir a cada uno, pues lo he notado para mí, desde el primer día que los conocí.

Tener la oportunidad de trabajar sobre estas palabras ha sido una revolución de recuerdos en mi cabeza. Por un lado, parece que fuera “hace mucho tiempo” y por otro; “un abrir y cerrar de ojos”.

El que pareciera que fue “hace mucho tiempo” tenemos el sustento en la gran cantidad de horas que hemos dedicado a:

- Las lecturas de libros: Antropología para inconformes -para nosotros-, así nos dijo su autor Don Juan Fernando Sellés, en el presencial. UNA CARO: Creo que nunca habíamos tenido un libro de cabecera tan aprovechado.
- Las lecturas de los manuales de las biomedicinas con el Prof. Jokin de Irala, de Derecho Canónico con Prof. Juan Ignacio Bañares.
- Los trabajos realizados -y en algunos casos, vueltos a realizar por cordial sugerencia de nuestros profesores-: Los de Derecho Civil y las sentencias con Prof. Javier Nanclares; Estructura y Dinámica del amor conyugal con el Prof. Pedro-Juan Viladrich;



- Las fórmulas de Demografía con nuestra madrina Prof. Dolores López; los comentarios de Economía.
- y por toda la cantidad de nuevos temas, materias, vocabulario técnico que tuvimos que estudiar hasta entender.

Una razón especialmente importante por la que parece que iniciamos “hace mucho tiempo” es por el grado de integración que logramos entre los compañeros virtuales desde el inicio -aun sin conocernos en persona, sólo por el chat de WhatsApp y por la foto que teníamos en el perfil del e-mail de la plataforma.

Siempre, nos apoyamos multidiciplinariamente. La diferencia de horario nunca fue un impedimento para ayudarnos, pero más nos valía silenciar los equipos electrónicos porque -en ocasiones- ese chat era vigente 24/7.

Logramos un buen nivel de integración con nuestros compañeros del plan flexible... ¡Ya ni parece que el año pasado no hubieran estado con nosotros! Ha sido muy bueno que nos encontremos en esta promoción: Asís, Camino, Carmen, Guissela, Jennifer, Paula, y especialmente al Padre Louis-Marie. Tener un sacerdote en la promoción es un buen broche de distinción.

Probablemente, es que ese “hace mucho tiempo” lo hayan sentido con intensidad, nuestros familiares: esposo, hijos, padres, novio, etc... y personas muy cercanas como amigos y compañeros de trabajo... quienes deben haber escuchado más de un:

- “¡silencio, no me interrumpan los siguientes 40 min. Entro a examen!”
- “Este fin de semana no puedo” o
- “bueno, voy a la cena y cuando regreso, termino el trabajo” o



- hayan tenido que vernos cargar algunos libros y la computadora durante viajes familiares...
- Mejor aún, que los amigos hayan tenido que esperarnos para salir hasta que termináramos de aplicar el examen pendiente!!!

Gracias a cada uno de ellos, de ustedes por el apoyo, por permitir que logremos esta maestría sólo porque ‘nos dio la gana’. Ninguno aquí ha realizado esta maestría por presión, obligación, exigencia o por buscar una mejora económica en los ingresos. Lo hemos logrado por satisfacción personal y, sobretodo, para conseguir mejores herramientas para ayudar -no solo con buenas intenciones-, a nuestras familias, amigos, entorno, sociedad...

Como bien supimos que hacer esta maestría nunca ha tenido fines lucrativos, no nos sorprende que cada vez, lo experimentemos de diferentes maneras: nos piden preparar una clase sobre un tema de familia, nos piden revisar algún escrito, nos solicitan apoyo para trabajar en alguna institución, se apoyan en nosotros para encargos especiales en estos temas, etc. y todo se hace por la satisfacción de compartir lo aprendido y nos buscan, principalmente, porque estudiamos aquí.

Cuando ‘nos pusimos caras’ en el primer presencial fue una experiencia de la cual aún guardamos grandes recuerdos: Decidir juntarnos antes del presencial, un día, a una hora determinada, en un lugar para compartir unos bocadillos sin saber quiénes llegaríamos y luego, llenar la mesa hasta pedir más sillas. ¡Eso parecía un reencuentro más que una presentación! Hablamos, conversamos y bromeamos como si la vida entera nos hubiéramos conocido. Confirmar que - literalmente- veníamos de todo el mundo, nos hizo sentir orgullosos de formar parte de esta promoción. Porque aunque fuéramos de habla hispana



principalmente; aquí están españoles, quienes son anfitriones en este master... hay otros, quienes venimos desde Argentina, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Francia, Holanda, México, Paraguay, Perú, Portugal, Sudáfrica, Venezuela... y varios compartimos y representamos a más de un país. Somos un grupo culturalmente diverso, variado y ahora unidos, además por esta insignia.

Cuando me “parece que fue ayer” recuérdanos estar planteándonos hacer este master. Buscando la información en la página, pidiendo referencias entre amigos, escribiendo el primer e-mail. Luego, decidirnos a llenar la solicitud y juntar la documentación necesaria, recibir con emoción la carta de aceptación. Y luego, el gusto y orgullo de compartir la noticia con nuestros cercanos. ¡Claro! Había quienes nos felicitaban con alegría por la decisión, pero no faltó quien preguntara, con asombro y curiosidad: ¿Y qué es eso?... o escuchar el comentario: ¡Pero, eso no está de moda! Y, aun explicándolo, hay quienes ¡no nos entendieron!

Sea como sea la forma en que cada uno lo vea -Largo o corto tiempo, rápido o lento-, han sido dos años intensos, muy intensos... para algunos, muy saturados: con roles en sus familias, con roles laborales, y para otros -como si no fuera suficiente- se comprometían en otros roles de estudiantes.

En estos dos años, nos hemos acompañado en sucesos importantes en nuestras vidas personales y familiares:

- Compromisos matrimoniales y matrimonios,
- noticias de embarazos, de nacimientos de hijos y nietos,
- la alegría de compartir la noticia de unas bodas de oro...



- nuevos proyectos, nuevos trabajos, nuevos encargos... y confío en que lo sigamos haciendo porque seguiremos contando con nuestro apoyo y contagioso entusiasmo basado en esta amistad.

Queremos agradecer al claustro, a cada profesor, cada uno experto en su área... Todo un lujo haberlos tenido como profesores: por lo que nos enseñaron, por la experiencia compartida y por la paciencia cultivada... como bien nos dijo, nuestro Director Don Javier Escrivá en la sesión de inicio desde el primer presencial: “estar en el master y en la universidad nos transforma y nos volvemos a convertir en los jóvenes universitarios” Y sí, volvemos a ser los alumnos universitarios que reclaman el cambio de fecha una entrega o extensión del plazo, unos puntos de calificación, que cualquier problema con la plataforma era el pretexto perfecto para excusarnos... ¡Fue cierto! Fuimos universitarios de manera integral.

A ti, Marta, que junto a Eva e Idoya, nos han solucionado del otro lado de la pantalla. La promoción completa está muy especialmente agradecida con Ustedes porque siempre nos cubrieron las espaldas y probablemente les metimos en más de un inconveniente.

Varios compañeros graduandos, afirman: Si no fuera por Marta no hubiera terminado el master.

¿Sabes, Marta? Te ganaste un lugar en nuestras familias. Algunos, cuando nos notaban con algún inconveniente con la plataforma, ya nos decían qué hacer: ¡Escríbele a Marta! Nos aconsejaban...

Hoy salimos del Master, y nos lanzarnos muy alto -como semillas- para regresar a nuestros países y trabajos a dar fruto. Y aquí aprovecho para proponernos seguir apoyándonos, seguir trabajando juntos en proyectos y/o



programas de formación. Podríamos seguir aprovechando la sinergia y multidisciplinariedad para hacer grandes cosas en nuestros países; seguir complementando; comprometernos a pedir ayuda cuando lo necesitemos, desde pedir ánimo, pues salimos a vivir un poco a contracorriente y podremos desanimarnos en el cumplimiento de nuestros proyectos. Es posible que después del master sea cuando más nos vayamos a necesitar.

El principal fruto del master deberá decantar en cada una de nuestras familias. Si bien el Master nos ha enseñado muchas cosas, la primera gran enseñanza es haber aprendido a amar mejor. ¡Que gran reto! Seguir aprendiendo a amar mejor y con el ejemplo, transmitirlo a quienes más cerca tenemos.

San Josemaría Escrivá, nos dio un muy buen marco sobre éste tema cuando dio su primera homilía en ésta Universidad, el 08 de Octubre de 1967.

*“El amor, que conduce al matrimonio y a la familia, puede ser también un camino divino, vocacional, maravilloso, cauce para una completa dedicación a nuestro Dios. Realizad las cosas con perfección, os he recordado, poned amor en las pequeñas actividades de la jornada, descubrid —insisto— ese algo divino que en los detalles se encierra: toda esta doctrina encuentra especial lugar en el espacio vital, en el que se encuadra el amor humano.”*

Cada promoción que sale dice que es la mejor promoción del Master, y en la clase de Conciliación con el Prof. Guillermo Barrios, nos tentó con esta afirmación durante gran parte de la sesión. Con el permiso de Uds., me permito no tomar ese calificativo.

¿Qué es lo que nos gusta a nosotros cuando estamos juntos como promoción?  
Somos una promoción divertida, muy unida y solidaria.



Universidad  
de Navarra



MÁSTER  
EN MATRIMONIO  
Y FAMILIA

¡Ha sido muy bueno encontrarnos!

Nosotros no somos la mejor promoción. ¡Quienes somos para auto-calificarnos! Nosotros, somos diferentes. De lo que estoy segura que somos la XVII promoción, la GRAN PROMOCIÓN del Master de Matrimonio y Familia.

Felicidades a cada uno, *a todos*. Gracias y a celebrar!!!